

INICIO TARDE

- **lector:** *Muchas Tardes, aprovechando el arrullo de la última luz, Juan de la Cruz invita a sus hijos a salir a las huertas, a que no les quede otro remedio que orar viendo el paisaje. Los bellísimos cielos a punto de apagarse, la roja nieve avergonzada, los jardines cambiando de postura para el sueño... son el espectáculo que prefiere el poeta, la bandeja necesaria para la oración:*

*¡Oh bosques y espesuras,
plantadas por la mano del Amado!
¡Oh prado de verduras,
de flores esmaltado!
Decid si por vosotros ha pasado.*

Dios, hijos míos, es esta hermosura que habla: sabedla escuchar. El campo mudo es el mejor homenaje a la Palabra. Ella se dice en los horizontes con el color, empuja con el aire las ramas de los árboles diarios para que no nos parezcan los mismos, envía perfumes según crecen los meses... Todo es un decir, un pentagrama aún no descifrado, un collar de juegos que la tarde cambia. Debemos contemplar sin importarnos lo que pueda entenderse de la maravilla... Acaso la maravilla no haya sido creada para ser entendida. Dios es inocente.

- **lector:** (DECLARACIÓN CANCIÓN 4)

1. Después que el alma ha dado a entender la manera de disponerse para comenzar este camino, para no se andar ya a deleites y gustos, y fortaleza para vencer las tentaciones y dificultades, en lo cual consiste el ejercicio del conocimiento de sí, que es lo primero que tiene de hacer el alma para ir al conocimiento de Dios, ahora en esta canción comienza a caminar por la consideración y conocimiento de las criaturas al conocimiento de su Amado, Criador de ellas. Porque, después del ejercicio del conocimiento propio, esta consideración de las criaturas es la primera por orden en este camino espiritual para ir conociendo a Dios, considerando su grandeza y excelencia por ellas, según aquello del Apóstol (Rm. 1, 20): Las cosas invisibles de Dios, del alma son conocidas por las cosas visibles criadas e invisibles.

Habla, pues, el alma en esta canción con las criaturas, preguntándoles por su Amado. Y es de notar que, como dice san Agustín, la pregunta que el alma hace a las criaturas es la consideración que en ellas hace del Criador de ellas.

PRESENTACIÓN (Mari Mar)

- **lector**

¡Oh bosques y espesuras!

2. Llama bosques a los elementos, que son: tierra, agua, aire y fuego; porque así como amenísimos bosques están poblados de espesas criaturas, a las cuales aquí llama espesuras por el grande número y mucha diferencia que hay de ellas en cada elemento: en la tierra, innumerables variedades de animales y plantas; en el agua, innumerables diferencias de peces, y en el aire, mucha diversidad de aves; y el elemento del fuego, que concurre con todos para la animación y conservación de ellos; y así, cada suerte de animales vive en su

elemento y está colocada y plantada en él como en su bosque y región donde nace y se cría. Y, a la verdad, así lo mandó Dios en la creación de ellos, mandando a la tierra que produjese las plantas y los animales, y a la mar y agua los peces, y al aire hizo morada de las aves (Gn. 1). Y por eso, viendo el alma que él así lo mandó y que así se hizo, dice el siguiente verso:

Plantadas por la mano del Amado.

3. En el cual está la consideración, es a saber, que estas diferencias y grandezas sola la mano del Amado Dios pudo hacerlas y criarlas. Donde es de notar que advertidamente dice: por la mano del Amado, porque, aunque otras muchas cosas hace Dios por mano ajena, como de los ángeles o de los hombres, ésta, que es criar, nunca la hizo ni hace por otra que por la suya propia. Y así, el alma mucho se mueve al amor de su Amado Dios por la consideración de las criaturas, viendo que son cosas que por su propia mano fueron hechas.

Cántico espiritual, c. 4-5

“Mil gracias derramando, pasó por esto sotos”

Presentación

Volvemos a Cántico, y nos asomamos de nuevo a aquella historia en que habíamos dejado al alma, **comprometida en una búsqueda amorosa, determinada a dejar** de lado todo lo que hasta ahora le había **entretenido** la vida. No sabemos qué le ha ocurrido, sólo que tiene la sensación de haber **malgastado el tiempo**; y que con la fuerza del **deseo** que ha **movilizado** todas sus **energías**, decide **reorientar** su vida hacia lo **verdadero** y lo que **da valor** a su existencia. Ahí coloca Juan de la Cruz el arranque de todo el proceso de maduración de una persona, “en salida de sí”

La perspectiva del Santo es **positiva**. Vamos a recordar un poco. Ya en la Primera Canción la llamaba “**alma hermosa**”, espacio en el que habita el Amado. Le dice: **todo está dentro de ti, tu gozo, tu bien y todo tu deleite lo llevas contigo**; tú eres la más hermosa de las criaturas. Y lo que dice el santo de una persona lo dice de toda persona, no se nos olvide. Bien, con esta nueva conciencia personal ha podido salir de sí. El Santo sabe que sin este conocerse “**amada**” “**amable**”, “**hermosa**”, no se pone en camino. Este descentrarse de sus intereses egoístas, con **desprendimiento** de lo que le estaba atando, le ha dado fortaleza interior. El perderse de vista, a lo que invitará en muchas ocasiones Juan de la Cruz, será lo que le posibilite ganar **en liberación interior**.

Ahí nos quedamos en la última tarde. Hoy nos va decir Juan que **después de haber entrado en ese conocimiento propio en el que ha comprendido la necesidad de no dejarse llevar por gustos, ni de temer las dificultades** o tentaciones de una vida superficial, **se decide ir a buscarlo por la consideración de las obras de la Creación** en las que halla el **rastro de Dios**. Se dirige a las criaturas para preguntarles por aquel a quien busca su alma (Canción 4):

- Este es la **primera etapa del conocer, con el libro de la Creación**. Por ahí ha empezado el hombre de todos los tiempos. En todas las latitudes del planeta, en todas las culturas y religiones la Humanidad ha **despertado al sentido de la Transcendencia por el camino de la Naturaleza**. Lo que en ella ha hallado ha sido algo que le ha sobrecogido en su hermosura fuerza, y grandiosidad indomables. Quién de nosotros no puede dejar de certificarlo en su propia vida. El Dios creador se nos ha “**aparecido**” infinidad de veces en esos anchos mundos, y en los pequeños trozos de paisaje de todos los días: y hemos quedado tocados, también, de la belleza de Alguien escondido en todas esas criaturas. LA NATURALEZA ES UN SIGNO DEÍCTICO, es el dedo que apunta a DIOS. Lo visible muestra lo Invisible, al Transcendente en lo inmanente.
- El Santo nos va a presentar **la Naturaleza como camino para la mística**. La Naturaleza es todo un **símbolo** de Dios, es un **camino** hacia Dios. Juan de la Cruz, a diferencia de Francisco de Asís, que la llama “**hermana**”, la llamará **amada**. La **Naturaleza es** para la persona **el Amado**: como decía Francisco de Asís: “**Dios mío y todas las cosas**”. Los espacios infinitos por los que iremos viendo que viaja la persona son imagen de esos espacios interiores de anchura del alma, paisajes de positividad, porque el mirar de Dios ha vestido de hermosura y alegría todo. *Cántico* es un derroche, un exceso de emociones, de palabras que resuenan infinitas, que contienen experiencias inefables. Se sitúa en un viaje: leído desde el final, se trata de “*un viaje en primavera*”, “*en el hogar de la alegría*” que es el espacio de la interioridad al que remite continuamente; y que conduce al “*territorio de la libertad*”
- Para el contemplativo, la Naturaleza habla (Canción 5). La Naturaleza está **crístificada**, refleja al Cristo Cósmico, está grávida de Dios. Con su mirada no sólo la hizo Dios buena, llena de gracias, sino que *en la figura de su Hijo la heroseó*, por causa de la Encarnación y Resurrección. Antes del pecado, para Juan+, en el comienzo de la Creación, ya está planeando el misterio de la Encarnación: “*por haberse unido (Cristo) con la naturaleza de todas ellas en el hombre*”. El

Cristo que se ha unido a los elementos cósmicos en la Encarnación, ha hermo­seado con su figura todo lo creado, siendo así levantado con Cristo a su dignidad. ¡Es verdaderamente sublime! Y esa **Hermosura** de que habla Juan del Cruz es **el esplendor del Amor**. El Amor tal como se ha manifestado en la Historia de la Humanidad, y en Jesús, por excelencia, es lo que brilla en cuanto existe. **¡Todo está existiendo para llevar a cabo el designio último del Amor, y participar en su esplendor!**

CAPITULO IMPORTANTE: ¡DESCUBRIR LA MIRADA DE DIOS SOBRE MI: ME HA DOTADO DE GRACIAS Y ME HA MIRADO EN SU HIJO, VISTIÉNDOME DE SU HERMOSURA!.Despertar al Don que yo he recibido de Dios, al darme a mi mismo, al crearme. Asombro, agradecimiento, receptividad. Alabanza, y fraternidad.

CANCIÓN 4

¡Oh bosques y espesuras,
plantadas por la mano del Amado!
¡Oh prado de verduras,
de flores esmaltado!
Decid si por vosotros ha pasado.

DECLARACIÓN

1. Después que el alma ha dado a entender la manera de disponerse para comenzar este camino, para no se andar ya a deleites y gustos, y fortaleza para vencer las tentaciones y dificultades, en lo cual consiste el ejercicio del conocimiento de sí, que es lo primero que tiene de hacer el alma para ir al conocimiento de Dios, ahora en esta canción comienza a caminar por la consideración y conocimiento de las criaturas al conocimiento de su Amado, Criador de ellas. Porque, después del ejercicio del conocimiento propio, esta consideración de las criaturas es la primera por orden en este camino espiritual para ir conociendo a Dios, considerando su grandeza y excelencia por ellas, según aquello del Apóstol (Rm. 1, 20): Las cosas invisibles de Dios, del alma son conocidas por las cosas visibles criadas e invisibles.

Habla, pues, el alma en esta canción con las criaturas, preguntándoles por su Amado. Y es de notar que, como dice san Agustín, la pregunta que el alma hace a las criaturas es la consideración que en ellas hace del Criador de ellas.

¡Oh bosques y espesuras!

2. Llama bosques a los elementos, que son: tierra, agua, aire y fuego; porque así como amenísimos bosques están poblados de espesas criaturas, a las cuales aquí llama espesuras por el grande número y mucha diferencia que hay de ellas en cada elemento: en la tierra, innumerables variedades de animales y plantas; en el agua, innumerables diferencias de peces, y en el aire, mucha diversidad de aves; y el elemento del fuego, que concurre con todos para la animación y conservación de ellos; y así, cada suerte de animales vive en su elemento y está colocada y plantada en él como en su bosque y región donde nace y se cría. Y, a la verdad, así lo mandó Dios en la creación de ellos, mandando a la tierra que produjese las plantas y los animales, y a la mar y agua los peces, y al aire hizo morada de las aves (Gn. 1). Y por eso, viendo el alma que él así lo mandó y que así se hizo, dice el siguiente verso:

Plantadas por la mano del Amado.

3. En el cual está la consideración, es a saber, que estas diferencias y grandezas sola la mano del Amado Dios pudo hacerlas y criarlas. Donde es de notar que advertidamente dice: por la mano del Amado, porque, aunque otras muchas cosas hace Dios por mano ajena, como de los ángeles o de los hombres, ésta, que es criar, nunca la hizo ni hace por otra que por la suya propia. Y así, el alma mucho se mueve al amor de su Amado Dios por la consideración de las criaturas, viendo que son cosas que por su propia mano fueron hechas. Y dice adelante:

¡Oh prado de verduras!

4. Esta es la consideración del cielo, al cual llama prado de verduras, porque las cosas que hay en él criadas siempre están con verdura inmarcesible, que ni fenecen ni se marchitan con el tiempo; y en

ellas, como en frescas verduras, se recrean y deleitan los justos. En la cual consideración también se comprende toda la diferencia de las hermosas estrellas y otros planetas celestiales.

5. Este nombre de verduras pone también la Iglesia a las cosas celestiales, cuando, rogando a Dios por las ánimas de los fieles difuntos, hablando con ellas, dice: Constitúyaos Dios entre las verduras deleitables. Y dice también que este prado de verduras también está

de flores esmaltado.

6. Por las cuales flores entiende los ángeles y almas santas, con las cuales está ordenado aquel lugar y hermoñado como un gracioso y subido esmalte en vaso de oro excelente.

Decid si por vosotros ha pasado.

7. Esta pregunta es la consideración que arriba queda dicha, y es como si dijera: decid qué excelencias en vosotros ha criado.

CANCIÓN 5

Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y, yéndolos mirando,
con sola su figura,
vestidos los dejó de hermosura.

DECLARACIÓN

1. En esta canción responden las criaturas al alma, la cual respuesta, como también dice san Agustín en aquel mismo lugar, es el testimonio que dan en sí de la grandeza y excelencia de Dios al alma que por la consideración se lo pregunta. Y así, en esta canción lo que se contiene en sustancia es: que Dios crió todas las cosas con gran facilidad y brevedad y en ellas dejó algún rastro de quien él era, no sólo dándoles el ser de nada, mas aun dotándolas de innumerables gracias y virtudes, hermoñándolas con admirable orden y dependencia indeficiente que tienen unas de otras, y esto todo haciéndolo por la Sabiduría suya por quien las crió, que es el Verbo, su Unigénito Hijo. Dice, pues, así:

Mil gracias derramando.

2. Por estas mil gracias que dice iba derramando, se entiende la multitud de las criaturas innumerables; que por eso pone aquí el número mayor, que es mil, para dar a entender la multitud de ellas; a las cuales llama gracias por las muchas gracias de que dotó a las criaturas; las cuales derramando, es a saber, todo el mundo poblando,

pasó por estos sotos con presura.

3. Pasar por los sotos es criar los elementos, que aquí llama sotos; por los cuales dice que derramando mil gracias pasaba, porque de todas las criaturas los adornaba, que son graciosas; y allende de eso, en ellas derramaba las mil gracias, dándoles virtud para poder concurrir con la generación y

conservación de todas ellas. Y dice que pasó, porque las criaturas son como un rastro del paso de Dios, por el cual se rastrea su grandeza, potencia y sabiduría y otras virtudes divinas. Y dice que este paso fue con presura, porque las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de paso; porque las mayores, en que más se mostró y en que más él reparaba, eran las de la Encarnación del Verbo y misterios de la fe cristiana, en cuya comparación todas las demás eran hechas como de paso, con apresuramiento.

Y, yéndolos mirando,
con sola su figura,
vestidos los dejó de hermosura.

4. Según dice san Pablo (Heb. 1, 3), el Hijo de Dios es resplandor de su gloria y figura de su sustancia. Es, pues, de saber que con sola esta figura de su Hijo miró Dios todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicándoles muchas gracias y dones naturales, haciéndolas acabadas y perfectas, según dice en el Génesis (Gn. 1, 31) por estas palabras: Miró Dios todas las cosas que había hecho, y eran mucho buenas. El mirarlas mucho buenas era hacerlas mucho buenas en el Verbo, su Hijo. Y no solamente les comunicó el ser y gracias naturales mirándolas, como habemos dicho, mas también con sola esta figura de su Hijo las dejó vestidas de hermosura, comunicándoles el ser sobrenatural; lo cual fue cuando se hizo hombre, ensalzándole en hermosura de Dios, y, por consiguiente, a todas las criaturas en él, por haberse unido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo cual dijo el mismo Hijo de Dios (Jn. 12, 32): Si yo fuere ensalzado de la tierra, levantaré a mí todas las cosas. Y así, en este levantamiento de la Encarnación de su Hijo y de la gloria de su resurrección según la carne, no solamente hermoseó el Padre las criaturas en parte, mas podremos decir que del todo las dejó vestidas de hermosura y dignidad.

CELEBRACIÓN , Cántico espiritual, 4-5 "MIL GRACIAS DERRAMANDO"

INICIO : LECTURA DE UNA PEQUEÑA POESÍA DE LEÓN FELIPE

¿Qué es esto?, me dijo un niño mostrándome un puñado de hierba.

¿Qué podía yo responderle?

Yo no sé lo que es la hierba tampoco.

Tal vez es la bandera de mi amor, tejida con la sustancia verde de la esperanza.

Tal vez es el pañuelo de Dios,

un regalo perfumado que alguien ha dejado caer con alguna intención amorosa.

Acaso en alguno de sus picos ¡mirad bien! hay un nombre,

una inicial

por donde conozcamos a su dueño.

Pienso también que la hierba es un niño,

el recién nacido del mundo vegetal.

¿O es un jeroglífico uniforme cuyo significado es nacer en todas partes:

en las zonas pequeñas

y en las grandes,

entre los negros

y los blancos,

para darse a todos

y para recibir a todos?

¡Oh, hierba rizada,

yo te trataré con cariño!

Ahora me pareces la hermosa cabellera sin cortar del cementerio.

CANTO: **EL SEÑOR ES MI PASTOR**

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.

En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed.

Él me guía por senderos justos por amor, por amor de su nombre.

Aunque pase por valles oscuros ningún mal, ningún mal temeré

porque sé que el Señor va conmigo, su cayado sostiene mi fe.

Tú preparas por mí una mesa frente a aquellos que buscan mi mal.

Con aceite me ungió, Señor, y mi copa rebosa de ti.

Gloria a Dios, Padre omnipotente, y a su Hijo Jesús, el Señor

y al Espíritu que habita en el mundo por los siglos eternos. Amén.

(CANCIÓN 5)

Recitado: *Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y, yéndolos mirando,
con sola su figura,
vestidos los dejó de hermosura.*

DECLARACIÓN

1. En esta canción responden las criaturas al alma, la cual respuesta, como también dice san Agustín en aquel mismo lugar, es el testimonio que dan en sí de la grandeza y excelencia de Dios al alma que por la consideración se lo pregunta. Y así, en esta canción lo que se contiene en sustancia es: que Dios crió todas las cosas con gran facilidad y brevedad y en ellas dejó

algún rastro de quien él era, no sólo dándoles el ser de nada, mas aun dotándolas de innumerables gracias y virtudes, hermoséandolas con admirable orden y dependencia indeficiente que tienen unas de otras, y esto todo haciéndolo por la Sabiduría suya por quien las crió, que es el Verbo, su Unigénito Hijo. Dice, pues, así:

Mil gracias derramando.

2. Por estas mil gracias que dice iba derramando, se entiende la multitud de las criaturas innumerables; que por eso pone aquí el número mayor, que es mil, para dar a entender la multitud de ellas; a las cuales llama gracias por las muchas gracias de que dotó a las criaturas; las cuales derramando, es a saber, todo el mundo poblando,

Lectura Bíblica 24*Escúchame, hijo, y el saber aprende, aplica tu corazón a mis palabras.*

25 *Con mesura te revelaré la doctrina, con precisión anunciaré el saber.*

26 *Cuando creó el Señor sus obras desde el principio, desde que las hizo les asignó su puesto.*

27 *Ordenó para la eternidad sus obras, desde sus comienzos por todas sus edades.*

29 *Después de esto el Señor miró a la tierra, y de sus bienes la colmó.*

30 . *De todo ser viviente cubrió su faz, y a ella vuelven todos.* **Eclesiástico** 16, 24-30.

3 . *De una fuerza como la suya los revistió, a su imagen los hizo.*

4 . *Sobre toda carne impuso su temor para que dominara a fieras y volátiles.*

7 . *De saber e inteligencia los llenó, les enseñó el bien y el mal.*

10 . *Por eso su santo nombre alabarán, contando la grandeza de sus obras.*

la grandeza de su gloria, la gloria de su voz oyeron sus oídos. **Eclesiástico** 17, 3.4.7.10

CANTO DE ALABANZA

CANTO: TU HABITAS

Tú habitas la alabanza de tu pueblo
coronado con poder.
Ángeles alrededor cantan con nosotros
alabanza y gloria a ti, Señor.
Santo es tu nombre, ¡oh Dios! Santo eres tú.
La creación declara tu gloria. Santo eres tú.

Parlamento de Adán con Eva, de Lope de Vega

Pues porque sepáis quien soy,
Oid: que deciros quiero
nuestros principios humildes,
de Dios los altos secretos.
Sabed que en su misma gloria,
sin principio, fin, ni medio,
estaba Dios, cuando quiso
dar principio al universo;
que para ministros grandes,
prevenidos de abeterno,
convino así por mostraros
gloria suya y bienes nuestros.
Crió en el primero día

La máquina de ese cielo,
que con tantas jerarquías,
con sólo querer fue hecho.
Llamóle Empireo, que quiere
decir Tribunal de fuego,
donde está su eterna silla
y las promete a los buenos.
Hizo luego el primer móvil,
que con propio movimiento
de un Angel arrebatado,
las nueve esferas que vemos
se lleva tras sí, y las mueve;
el cristalino hizo luego,
como cárcel de su gloria,
que impide que la gocemos.

Crió la luz, desterrando
las tinieblas, porque fueron
divididas de la luz,
y de ambas fue el día compuesto.
Crió en el segundo día
estrellado el firmamento,
de cuya multitud bella,
de cuyo número inmenso,
los más sabios Justiciarios,
los astrólogos más discretos,
mil y veinte y dos estrellas,
observaron con el tiempo.
Hizo en este mismo día
los siete inferiores cielos.
El tercero día apartó
las aguas, y descubriendo
la tierra, ellas fueron mar,
y éste firmísimo suelo.
Llenó de plantas la tierra,
que al momento produjeron,
unas provechoso frutos,
y otras fragantes alientos.
En aqueste día formó
el Paraíso que vemos,
pues ya, esposa, dignamente
de su belleza sois dueño.
El cuarto día hizo el sol,
para que con sus rayos bellos
presidiendo al día, ilustrase
los floridos pavimentos.
Púsole en el cielo cuatro
de los otros siete en medio,
porque su luz repartida
igualase a todos ellos.
Por lámpara de la noche,
aunque con rayos ajenos,
puso a la inconstante luna,
veloz en su movimiento.
El quinto día llenó
de varias aves el viento,
el mar de infinitos peces,
y ambos de las aguas hechos:
mas como de una materia,
a un mismo tiempo se vieron,
los unos nadar las aguas,
los otros volar el viento.
En el sexto día, esposa,
viernes, que repare en esto,
crió fieras y animales,

desde el león al cordero.
Y por fin de obra tan alta
(con humildad lo refiero),
crió al hombre, en cuyo nombre
se incluyen ambos sexos.
Hízole á su semejanza,
¡gran merced! ¡favor inmenso!
porque el alma racional
se parece a Dios con esto:
que siendo Dios trino y uno,
nuestro espíritu asimismo
es uno en esencia, y trino
en tres potencias su imperio.
Hízole dueño del mundo,
hízole capaz del cielo,
hízole inmortal por gracias,
pues aunque de tierra hecho,
asistiendo Dios con él,
será como Dios eterno.
Quedó ajeno de pasiones,
como de temor y miedo,
y en la original justicia,
constituido y compuesto.
Esta sois vos, dulce esposa,
este privilegio es vuestro:
mercedes hechas al hombre,
para vos también se hicieron.
Fijad de este Paraíso,
fijad los bienes inmensos
que su Criador os previno
teniendo su amor por premio.
Todo es vuestro, amada esposa;
pero mirad que os advierto
que aquel árbol no toquéis;
que es soberano precepto
de Dios, y viendo su gloria
fácil reconocimiento,
no quiere más su grandeza
que este divino respeto,
por Criador, por Dios, por Padre
y por mil razones puesto.
El que probare su fruta,
inobediente del hecho,
está condenado a muerte,
su gracia eterna perdiendo.
No digáis que no os aviso:
la obediencia os encomiendo,
pues a quien debemos tanto,
tributo pide pequeño.

Y si no haceldo por vos,
pues el perpetuo destierro

de éste lugar, pena es grave,
que en considerarla tiemblo.

CANTO: TU GUARDIÁN

Alzo mis ojos a los montes. ¿De dónde me vendrá mi auxilio?
El auxilio me viene del Señor que hizo cielos y tierra.
Él no permitirá que tropiece tu pie, ni que duerma tu guardián.
El Señor es tu guardián, el Señor es tu sombra, ni la Luna ni el Sol te cegarán.
El Señor te guardará de todo mal. El Señor te protegerá
Él guardará tu vida, guardará tu partida y tu regreso.

Cántico del Hermano sol, o alabanza de las Criaturas, de S. Francisco de Asís

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, corresponden,
y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
el cual es día, y por el cual nos alumbras.

Y él es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las has formado luminosas y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche,
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor,
y soportan enfermedad y tribulación.

Bienaventurados aquellos que las soporten en paz,
porque por ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal!
bienaventurados aquellos a quienes encuentre en tu santísima voluntad,
porque la muerte segunda no les hará mal y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle con gran humildad

CANTO: **EL SEÑOR REINA SOBRE LA TIERRA**

El Señor reina sobre la tierra
más alto que los cielos y más cerca
que el aire que respiro, que la sangre de mis venas
El Señor reina sobre la tierra.

Mundua errege da Jainkoa.
Zerua bezain urrun dagoelako
eta arnasten dugun airea baino gertuago.
Munduan errege da Jainkoa.

El Señor reina, la tierra goza.
Se alegran las islas, los mares todos
Tiniebla y nube los rodean.
Justicia y derecho son su trono.

Los montes se derriten, se deshacen como cera
ante el dueño de tan hermosa esfera
Los cielos pregonan su justicia
y los pueblos su gloria contemplan

Porque tú eres Señor de la tierra
más alto que la más lejana estrella
Más cercano que el aire que respiro
más íntimo que la sangre de mis venas

CÁNTICO ESPIRITUAL

pasó por estos sotos con presura.

3. Pasar por los sotos es criar los elementos, que aquí llama sotos; por los cuales dice que derramando mil gracias pasaba, porque de todas las criaturas los adornaba, que son graciosas; y allende de eso, en ellas derramaba las mil gracias, dándoles virtud para poder concurrir con la generación y conservación de todas ellas. Y dice que pasó, porque las criaturas son como un rastro del paso de Dios, por el cual se rastrea su grandeza, potencia y sabiduría y otras virtudes divinas. Y dice que este paso fue con presura, porque las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de paso; porque las mayores, en que más se mostró y en que más él reparaba, eran las de la Encarnación del Verbo y misterios de la fe cristiana, en cuya comparación todas las demás eran hechas como de paso, con apresuramiento.

*Y, yéndolos mirando,
con sola su figura,
vestidos los dejó de hermosura.*

Lectura Bíblica:

El es Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él, él existe con anterioridad a todo, y todo tiene en él su consistencia. Colosenses, 1,15-17.

4. Según dice san Pablo (Heb. 1, 3), el Hijo de Dios es resplandor de su gloria y figura de su sustancia. Es, pues, de saber que con sola esta figura de su Hijo miró Dios todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicándoles muchas gracias y dones naturales, haciéndolas acabadas y perfectas, según dice en el Génesis (Gn. 1, 31) por estas palabras: Miró Dios todas las cosas que había hecho, y eran mucho buenas. **El mirarlas** mucho buenas era hacerlas mucho buenas en el Verbo, su Hijo. Y no solamente les comunicó el ser y gracias naturales mirándolas, como habemos dicho, mas también con sola esta figura de su Hijo las dejó vestidas de hermosura, comunicándoles el ser sobrenatural; lo cual fue cuando se hizo hombre, ensalzándole en hermosura de Dios, y, por consiguiente, a todas las

criaturas en él, por haberse unido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo cual dijo el mismo Hijo de Dios (Jn. 12, 32): Si yo fuere ensalzado de la tierra, levantaré a mí todas las cosas. Y así, en este levantamiento de la Encarnación de su Hijo y de la gloria de su resurrección según la carne, no solamente hermoseó el Padre las criaturas en parte, mas podremos decir que del todo las dejó vestidas de hermosura y dignidad.

CANTO SOBRE LA MIRADA DE DIOS

CANTO: TÚ MI PILAR

Mantendré los oídos abiertos los ojos atentos.
Hoy te elijo, hoy te consagro para que estés siempre en mí.
Mi corazón estará siempre en ti,
mis ojos estarán siempre en ti.
Tú mi pilar sostén de mi vida,
apoyo en mis dudas, luz de mi camino
Tú, mi pilar, transforma mi alma,
trae paz, tráeme calma. Espero en ti

PAUSA

**CANTO: UNA ANTÍFONA SENCILLA QUE VAYA CON EL SALMO
EL SALMO 8 ,
(SE INTERCALA EN MEDIO)**

CANTO ANTÍFONA: Bendice al Señor

Canta mi alma a Dios,
bendice al Señor.
Canta mi alma a Dios,
Él es mi redentor.

Recitado a COROS

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

CANTO ANTÍFONA: Bendice al Señor

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

CANTO ANTÍFONA: Bendice al Señor

RESONANCIAS A COMPARTIR
PETICIONES, ACCIÓN DE GRACIAS

**CANTADO : SE RECITA POR DOS LECTORES EL INICIO DE CADA VERSÍCULO, Y LA
ACLAMACIÓN “benedicid al Señor” la hace y canta toda la asamblea**
Cántico de Dn 3,57-88. 56

ACLAMACIÓN CANTADA (DE LA CANCIÓN “ERES”)
¡Oh, Señor!, bendito siempre, alfa y omega, principio y fin.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

(Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre)

FINAL: PADRENUESTRO

CANTO FINAL

CANTO: GIOIA

Gioia che invade l'anima e canta gioia di avere Te
Resurrezione e vita infinita, vita dell'unità.
La porteremo l mondo che attende, la porteremo là,
dove si sta spegnendo la vita, vita si accenderà.
Perché la tua casa è ancora piu grande,
grande come sai Tu,
grande come la terra, nell'universo che vive in Te.
Continueremo il canto delle Tue lodi,
noi con la nostra vita con Te.

Ed ora via a portare l'amore nel mondo.
Carità, nelle case, nei campi, nelle città.
Liberi, a portare l'amore nel mondo.
Verità, nelle scuole, in ufficio, dove sarà.
E sarà vita nuova Fuori il mondo chiama
Anche noi con il canto delle Tue lodi
Nella vita con Te.

(Gozo que invade la vida y canta, gozo de verte a Ti.
Resurrección y vida infinita, vida de la unidad.
La daremos al mundo que espera, la llevaremos, sí,
donde se está apagando la vida, vida que brotará.
Porque tu morada es siempre más grande, grande
como eres Tú,
grande como la tierra y el universo que vive en Ti.
Seguiremos el canto de tu alabanza,
de nuestra nueva vida en Ti.
Llega la hora de llevar el amor por el mundo,
el amor en la casa, en el campo y en la ciudad.
Libertad de llevar el amor por el mundo,
la verdad en la fiesta, el trabajo y en la amistad.
Y pondrás vida nueva donde el mundo llama.
Llevaremos el canto de tu alabanza,
de nuestra vida en Ti)